

Nuevos mecanismos de democracia participativa en América Latina

David Pisano
davidpisano@hotmail.com
Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Posgrado en Ciencias Política y Sociales

Agradezco el apoyo otorgado por la Universidad Nacional Autónoma de México a través del PAEP para la elaboración del presente trabajo.

Área temática: Democracia, democratización y calidad de la democracia.

Trabajo preparado para su presentación en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Montevideo del 26 al 28 de julio de 2017.

Nuevos mecanismos de democracia participativa en América Latina: La influencia de la experiencia democrática participativa del EZLN en el partido político Podemos

*Difícil es que una ciudad, constituida como la
nuestra, llegue a alterarse, pero como todo lo que
nace está sujeto a corrupción, ese sistema de
gobierno no durará siempre, sino que habrá de
disolverse.*

Platón, *República* Libro VIII (546a)

Resumen:

El presente trabajo tiene el propósito de trazar una cierta continuidad entre el *Mandar Obedeciendo* acuñado por los zapatistas de Chiapas, México, y el documento organizativo del partido político Podemos titulado *Mandar Obedeciendo*. La exposición tenderá un puente por medio de los eventos planetarios del año 2011, en los cuales se manifestaron fuertes cuestionamientos a la democracia representativa. De tal forma, la experiencia que desde el año 1994 se despliega en torno a maneras y formas de llevar a cabo la democracia participativa por medio del *Mandar Obedeciendo* zapatista, tiene una expansión a través de los movimientos sociales alterglobalización de finales del siglo XX y principios del XXI, los cuales fueron eclipsados por la guerra contra el terrorismo global. No obstante, el año 2011 fue la oportunidad para traer nuevamente a las plazas públicas algunos elementos de organización asamblearia que más tarde se institucionalizarán como en el caso español y el partido político Podemos, al punto de hacer una alusión directa al zapatismo por medio del título y el contenido de su documento organizativo.

Palabras clave:

Democracia participativa, democracia representativa, movimientos sociales, globalización.

Exordio

¿Democracias en recesión? Esta pregunta es el punto de inicio que nos convoca al presente Congreso, y como tal nos insta a ejercer un trabajo colectivo con el propósito de brindar una multiplicidad de respuestas a la incertidumbre y caos que impera en el mundo actual. No obstante, ese preguntar puede ser reformulado más allá de cierta veta economicista, puesto que la democracia tendría que ser una esfera más próxima al Estado de Derecho, el orden constitucional y sobre todo a la potencia de lo social, que a los ciclos económicos y financieros que hoy en día son la máxima expresión del poder a escala global. Creo que más allá de preguntar si las democracias se encuentran en un ciclo de *recesión*, el preguntar tendría que enfocarse en la capacidad de complejizar diversas esferas de lo humano para retroalimentar la política con lo social, lo cultural, la salud, la educación, el cuidado de la naturaleza y un largo etcétera.

En ese sentido mi propuesta por un preguntar de manera diferente se circunscribe en clave de la revolución cultural de 1968, a saber: ¿Democracias sin imaginación¹? La democracia, si es que pretendemos que gane la batalla a otras formas de gobierno como la plutocracia (en la actualidad representada por el sector financiero), la demagogia (exacerbada por los medios de comunicación masiva y los partidos políticos que ya ni se preocupan por la legitimidad ni por la representatividad), o las dictaduras (sean de corte militar o sean de corte financiero), debe transitar por otros senderos, como la autonomía, la organización y la participación de grandes sectores de la sociedad, el recuperar ideas y prácticas de otras culturas asentadas durante siglos en nuestro vasto continente, así como por una profunda consciencia en torno a que el sistema actual guarda una estrecha relación con el nihilismo pleno profetizado a finales del siglo XIX por Friedrich Nietzsche, entendiendo por tal una “época de grandes guerras y gigantescos derrumbamientos en todos los órdenes.”²

Para tal efecto, quiero proponer un puente entre dos mundos, entre el Nuevo Mundo y el Viejo Mundo pero que, en el caso presente, el Viejo abreva del Nuevo para rejuvenecer y crear la posibilidad de imaginar “otras” realidades, uno en el que la democracia y la justicia sean una condición de posibilidad para la vida y lo social. Sin más preámbulos, demos paso a este ejercicio hermenéutico, el cual será completado con un intermedio de los eventos acaecidos en el año 2011, para finalizar con una muestra de ese puente entre el Nuevo y el Viejo Mundo.

Proposición

En el transcurso de mi investigación en torno a las interrelaciones entre el 15-M y Podemos he podido rastrear en términos genealógicos algunos de los elementos programáticos e ideológicos que hacen de este movimiento social y después del partido político, propuestas que van en dirección contraria a la concepción política y social reinantes en la península

¹ Siguiendo a Castoriadis y la cuestión del imaginario instituyente: “En fin, posiblemente la sociedad no pueda nunca escapar a sí misma. La sociedad instituida es siempre trabajada por la sociedad instituyente, bajo el imaginario social establecido corre siempre el imaginario radical. Es el hecho primero, bruto, del imaginario radical el que permite no ya “explicar”, sino desplazar la pregunta que plantean el “se encuentra” y el “existe” anterior. La existencia de pluralidad esencial, sincrónica y diacrónica de sociedades significa que existe imaginario instituyente.” Castoriadis, Cornelius, *El mundo fragmentado*, Terramar, La Plata, 2008, 94.

² Ríos, Rubén H., *Friedrich Nietzsche y la vigencia del nihilismo*, Campo de Ideas, Buenos Aires, 2005, pp. 120-121.

Ibérica, sobre todo en relación a una democracia formal que asume la representación política como la única vía posible de ejercer el poder político, en donde una “casta”³ asume el poder plenipotenciario y autorreferencial en nombre de millones. Una clara alusión sería aquel “Democracia Real Ya” que inundó las plazas públicas del convulso año 2011. Sin embargo, la que a mi parecer resulta la evidencia más significativa de todo este entramado, es el recién aprobado Documento Organizativo de Podemos titulado “Mandar Obedeciendo”, en el cual se asume que participar es un compromiso de transformación político-social mediante un partido-movimiento.⁴

No obstante, ese “Mandar Obedeciendo” no proviene de las facultades de ciencias sociales europeas, el *Mandar Obedeciendo* es una praxis acuñada en la Selva Lacandona de nuestro continente, en el Estado de Chiapas, México que cristaliza una de las expresiones más interesantes en la construcción de alternativas a la globalización financiera y a la declinante hegemonía Occidental.

Con ello afirmamos que ese *Mandar Obedeciendo* configura una ruptura con cerca de dos mil quinientos años de tradición política occidental inaugurada desde los griegos, debido a la radical división entre aquellos destinados a mandar y aquellos destinados a obedecer. Dicha ruptura forja la posibilidad de profundas transformaciones en lo político y en lo social que tienen en la participación y organización dos elementos claves para superar la crisis que sufre el mundo en general y la democracia en particular. Los eventos planetarios del 2011 fueron la articulación para que, en el caso de España, se pusiera en marcha una novedosa manera de concebir la política por medio de la participación horizontal, descentralizada y plural iniciando una nueva etapa de resistencia a la globalización financiera.

En ese sentido, resulta inexorable dar cuenta de los orígenes difusos que esas prácticas asamblearias generaron en la sociedad española, ya que más tarde cobrarán una materialización concreta en la forma de un partido-movimiento.

³ Como señala Pablo Iglesias en tanto artífice: “El término casta, que señala a los ladrones que construyen dispositivos políticos para robar la democracia a la gente, se ha impuesto en el lenguaje político español y hoy celebramos la patética imagen de los artífices políticos de la crisis diciendo con lágrimas de cocodrilo «yo no soy casta».” Iglesias, Pablo, *Disputar la democracia*, Akal, Madrid, 2014, p. 21.

⁴ Podemos para Todas, “Mandar Obedeciendo”, *Documento organizativo*, Madrid, 2017, p. 7.

1. *El Mandar Obedeciendo de la Selva Lacandona*

La entrada en escena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el año de 1994 representó una de las primeras muestras del repudio causado por la globalización neoliberal declarando un contundente *¡Ya basta!*, puesto que la entrada en vigor del hoy cuestionado Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) excluía cualquier posibilidad de que los indígenas tuvieran un lugar en el México contemporáneo. Al poco tiempo, el eco del EZLN se haría planetario organizando diferentes encuentros a los que acudirían miles de personas de todo el mundo las cuales, tiempo después, tendrán un papel crucial en las protestas en pos de una alterglobalización, cuestionando las instituciones transnacionales que determinan el destino de millones de seres humanos como lo son el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la recién en creada en 1995 Organización Mundial del Comercio (OMC). Es por medio de la acción directa, la toma de decisiones colectiva y la organización descentralizada que el movimiento zapatista forjó las herramientas que permitirán que años más tarde la alterglobalización atrajera los reflectores de la opinión pública internacional.⁵

Esta nueva forma de organización resultó ser un enemigo diferente a lo imaginado por el Estado mexicano, sobre todo de las guerrillas marxistas que desde los años setenta pululaban en diferentes Estados de la República Mexicana, ya que en un primer momento se pensó que sería fácilmente vencido al no encontrarse a la par de un ejército formal. Como escribe la periodista Naomi Klein “[e]n el estudio encargado por el ejército estadounidense a RAND Corporation, el EZLN es visto como un «nuevo tipo de conflicto –“guerra en red”– en el que los protagonistas dependen de la utilización de formas de organización, doctrina, estrategia y tecnología en red».⁶ La fascinación que causó el EZLN a escala planetaria fue el resultado de una nueva forma de concebir el poder y sobre todo de imaginarlo.

En términos de lo que significa el poder para el EZLN existen una serie de componentes vanguardistas en términos organizativos, como lo podría ser el hecho de desdibujar la cuestión de las jerarquías y el verticalismo propios de los partidos políticos, sindicatos y demás organizaciones características de la cultura política mexicana. Otro podría

⁵ Klein, Naomi, *Vallas y Ventanas: Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización*, Paidós, Barcelona, 2002, p. 224.

⁶ *Ibidem*, p. 224.

ser la descentralización que apuesta más bien por una horizontalidad, así como la participación equitativa de mujeres y hombres en la toma de decisiones. Los anteriores elementos de organización se sintetizan en un constante ejercicio de democracia participativa de los miembros que componen dichas comunidades, y que rompe con la anquilosada práctica de delegar el poder y hacerse a un lado de la política. Es importante señalar que no es necesario que la cuestión de la representación y de la participación se excluyan de manera radical, por el contrario, veremos que en el caso de la experiencia zapatista existe una retroalimentación entre las dos, una complementariedad que obliga a la participación al institucionalizarse de manera progresiva.⁷

Profundizando sobre los elementos más importantes que conducen a una manera diferente de hacer política y de entender la democracia participativa, existe un desplazamiento de lo que se entienden como un mero formalismo político⁸, propio de una democracia representativa, el cual implica elecciones en donde la mayoría gana en términos cuantitativos a la minoría. La temporalidad en la cual se lleva a cabo este tipo de práctica democrática son las elecciones, realizadas cada cuatro, cinco o seis años y que son un momento intermitente que minimiza la participación del ciudadano a elegir entre la opción A, B o C.⁹ El zapatismo apuesta por una manera diferente de concebir la participación y el ejercicio democrático, ya que éste tiene que ser desplegado en la cotidianeidad, lo cual implica una constante construcción de *consenso*, entendiendo por tal, un acuerdo que se produce de manera colectiva, derivando en un consentimiento de todos los miembros que componen una comunidad, el cual va más allá de esa temporalidad intermitente del mero día de las elecciones para convertirse en un giro constante de democracia participativa.

Al ser la democracia un ejercicio cotidiano y participativo posibilitado por el consenso, se desmitifica la creencia de que la política puede ser ejercida únicamente desde

⁷ Dussel, Enrique, *Carta a los Indignados*, La Jornada, México, 2011, pp. 28-29.

⁸ “El formalismo político, que, en el Estado moderno, se apoya más que en ningún otro formalismo en la libertad y el poder de las masas, es, por tanto, el más difícil de combatir y el más cargado de peligros para la democracia.” Ostrogorski, Moisei, *Le democracia y los partidos políticos*, Trotta, Madrid, 2008, p. 60.

⁹ “La democracia política es un sistema complejo que no se limita a la elección de los gobernantes, sino que comporta el reconocimiento y la protección de un amplio número de derechos a los ciudadanos y asegura la libre organización de los mismos en el marco de las leyes que libremente se dan, sea para intervenir en la vida social y en la economía como, naturalmente, en la vida política cualesquiera que resulten los objetivos que persigan dentro del Estado de derecho, incluida la ampliación e interpretación de los derechos o el desarrollo de proyectos alternativos de organización social.” Piqueras, José Antonio & Laguna, Antonio, “Introducción. La democracia y sus nuevos enemigos: La corrupción, el clientelismo y el neopopulismo” en *El secuestro de la democracia: corrupción y dominación política en la España actual*, Akal, Madrid, 2011, p. 6.

las alturas por los políticos profesionales, revalorando a su vez los saberes cotidianos y ancestrales de la experiencia directa. En el caso de los zapatistas, dicha desmitificación se traduce en nuevas formas de concebir la relación con la naturaleza (tema tan en boga hoy en día a escala planetaria) al entenderla como la estructura de sustentación de la vida y no como una fuente inagotable de recursos, encontrando así la posibilidad de acuñar una nueva síntesis entre la naturaleza y lo humano.¹⁰ No hay consenso alguno ni preocupación por parte de los políticos profesionales cuando votan de manera apresurada la privatización del agua, la extracción de hidrocarburos por medio del *fraking*, o la destrucción de bosques y demás reservas naturales. Lo que existe es aquello que Castoriadis llama la expansión ilimitada del dominio racional.¹¹

La ruptura que se planteaba con anterioridad respecto a los griegos se puede enfocar por medio de Aristóteles al existir en su pensamiento una separación radical de la función de mando y la función de obediencia¹², lo cual ha sido una constante en el pensamiento y en la práctica política Occidental. Recodemos lo que se plasma en el libro primero de *La Política*¹³ en torno al amo y al esclavo, en palabras de Estagirita:

¹⁰ Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Mandar obedeciendo: Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, Contrahistorias, México, 2010, pp. 14-15.

¹¹ “Al mismo tiempo, se crea una nueva realidad socioeconómica –en sí misma un ‘hecho social total’: el capitalismo. El capitalismo no es simplemente la interminable acumulación por la acumulación, sino la transformación implacable de las condiciones y de los medios de acumulación, la revolución perpetua de la producción, del comercio, de las finanzas y del consumo. Encarna una nueva significación en el imaginario social: la expansión ilimitada del “dominio racional”. Castoriadis, *op. cit.*, p. 19.

¹² “Para Aristóteles, sin embargo, es claro que no todos los que habitan legalmente en una comunidad política pueden ser considerados ciudadanos, ya que esclavos y metecos, por ejemplo, no lo son, ni tampoco aquellos que tan sólo poseen el derecho de participar como defensores o demandantes en acciones judiciales, pues tal derecho se extiende a los beneficiarios de tratados de comercio y, al menos indirectamente, a todos los que participan en actividades comerciales [...] Bajo este concepto restrictivo, que emplea como criterio de ciudadanía la capacidad efectiva de acceder a la función pública de gobierno, ni siquiera los artesanos y trabajadores manuales pueden ser considerados ciudadanos en sentido pleno, al menos, bajo las condiciones propias de una comunidad política ideal, pues de hecho solían serlo: los ciudadanos plenos de una comunidad política ideal deberían estar libres de todo tipo de trabajo manual encaminado meramente a asegurar la subsistencia [...] Si bien, una vez definida la ciudadanía en términos restrictivos, es posible caracterizar el gobierno propio de una comunidad política como un gobierno de libres sobre los libres, a diferencia del mando despótico de quien está al frente de una casa o manda siervos [...], no menos cierto es que tal caracterización sólo sería aplicable con referencia a un grupo muy minoritario dentro de todos quienes viven dentro de dicha comunidad política.” Vigo, Alejandro G., *Aristóteles una introducción*, Instituto de Estudios de la Sociedad, Santiago de Chile, 2007, pp. 222-223.

¹³ Aristóteles, *La Política* (Versión directa del original griego, prólogo y notas Manuel Briceño Jáuregui, S.J.), Panamericana, Bogotá, 2000, p. 37.

Y por naturaleza [uno] manda y [otro] obedece para la supervivencia. Quien con la inteligencia es capaz de prever está naturalmente destinado a ser amo, y quien tenga fuerza corporal para realizar [lo planeado por aquél] es, por naturaleza, esclavo; por eso hay un interés [mutuo] entre amo y esclavo. (1252a)

El mando es detentado por minorías ilustradas que forjan su inteligencia bloqueando la posibilidad de ejercerlo a las mayorías. Lo anterior, siguiendo a Carlos Antonio Aguirre Rojas, “tiene su fundamento principal en el hecho de que la humanidad ha vivido, durante todo este arco temporal que va desde Aristóteles hasta nuestros días, bajo el esquema de sociedades divididas en clases sociales, y por ende basadas en el antagonismo de clase y en la lucha de clases.”¹⁴ Aquí se puede apreciar la existencia de una radical separación entre aquellos que trabajan y los que usufructúan ese trabajo, entre los que mandan y los que obedecen, relación que sufre un giro radical con la propuesta del zapatismo de un *Mandar Obedeciendo*. Así, la democracia representativa corre un constante peligro de convertirse en una burocracia o poder fetichizado, ya que los políticos profesionales terminan por ejercer el poder de manera autorreferencial.

Este *Mandar Obedeciendo* se entiende a partir de la inversión a un autogobierno popular, pues sería el pueblo el que manda sobre sí mismo por medio de un gobierno que necesariamente se tiene que *autoobedecer*, derivando en un verdadero y genuino gobierno efectivo del pueblo. Recordemos lo que habíamos planteado respecto a la complementariedad que plantea Dussel respecto a la democracia representativa y participativa, ya que en este punto se atisba que la representación queda *codeterminada* por la participación.

Uno de los aspectos más relevantes de esta forma de democracia participativa es que los que mandan no cobran sueldo alguno, sorteando la posibilidad de caer en una fetichización del poder, lo cual conduce a la corrupción¹⁵ en tanto sede última del poder

¹⁴ Aguirre Rojas, *op. cit.*, p. 28.

¹⁵ “Por corrupción política se entiende la compra y venta por dinero de decisiones, influencia, empleos o distinciones otorgadas por gobernantes y funcionarios públicos. Exige la participación de decisionarios y de adjudicatarios en una transacción que implica reciprocidad y se lleva a efecto violando la legalidad y en detrimento del bien público y de los intereses de terceros, que se ven privados del concurso en régimen de transparencia e igualdad de condiciones.” Piqueras, José Antonio & Laguna, Antonio, “Introducción. La democracia y sus nuevos enemigos: La corrupción, el clientelismo y el neopopulismo” en *El secuestro de la democracia: corrupción y dominación política en la España actual*, Akal, Madrid, 2011, p. 14.

político.¹⁶ La corrupción que impera en la política a nivel mundial se debe en gran medida a la hegemonía del poder económico, disolviéndose ésta por medio de otra forma de llevar a cabo el gobierno, ya que el ejercicio del poder, en el caso zapatista, no implica ventajas económicas que despierten la sed de más riquezas y poder. Surge entonces una postura ética que sale del orden establecido, implicando que el que manda lo hace para el bienestar de la comunidad y no como una oportunidad para acrecentar sus riquezas ni su poder político personal.

Al llevar a cabo una ruptura de la concepción del mando fundada en cuestiones como el mero intelecto por sobre el trabajo físico, el zapatismo tiene otro elemento clave y es que todos pueden asumir la responsabilidad del mando, de manera rotativa y temporal. El tiempo en el que ejercen sus funciones son tres años, tiempo en el cual, y aquí surge otra propuesta relevante que hoy en día circula como una solución al problema mundial de la corrupción política, pueden ser revocados de sus cargos quedando, de tal manera sujetos a la dependencia y subordinación de la voluntad popular.¹⁷ La cuestión de la democracia participativa propuesta por los zapatistas tiene en la representación una configuración diferente, al no quedar determinada por un ejercicio de poder ilimitado y protegido por trabas legales que lo sostienen a pesar de lo nocivo que pueda resultar para la sociedad. Dussel explica lo anterior como las tres instancias de la *potestas* (Estado en sentido estricto), las cuales serían la participación que demanda, la representación que gobierna, y la participación que controla.¹⁸

En relación a la democracia directa, el *Mandar Obedeciendo* tiene en la asamblea otro de los componentes de esta nueva lógica de poder. Al ejercer el pueblo una autonomía en términos de gobierno, asume una postura en donde las decisiones fundamentales, las líneas generales de resolución de problemas, así como la definición de las prioridades son una tarea de la Asamblea. Siguiendo a Aguirre Rojas “Asamblea popular que, a través de las formas de una singular *democracia directa* es la base del autogobierno popular, haciendo con ello superflua la existencia tanto de la burocracia como de los parásitos parlamentarios de todo tipo.”¹⁹

¹⁶ Dussel, *op. cit.*, p. 40.

¹⁷ Aguirre Rojas, *op. cit.*, p. 35.

¹⁸ Dussel, *op. cit.*, p. 42.

¹⁹ *Ibidem*, p. 38.

Recapitulando los anteriores puntos que componen la democracia participativa de los zapatistas, en tanto elementos cruciales para entender la política desde otra perspectiva, tenemos la constante construcción del consenso, la importancia de la supresión de sueldos de los funcionarios como un límite a la desmesurada ambición que causa el poder económico, lo cual permite que se forje una nueva ética que debe estar todo el tiempo presente en el trabajo del que manda por medio del autogobierno, puesto que el que manda se encuentra todo el tiempo sometido a la posibilidad de una revocación del mandato en caso de ir en contra de los intereses colectivos. Lo anterior se traduce en una constante rendición de cuentas por medio de la participación directa y la vigilancia de todos los miembros de la comunidad, desacralizando la idea de que los cargos deben ser ocupados solamente por expertos, pluralizando la designación de cargos y simplificando el gobierno.

Todo lo anterior resultarían meras conjeturas si no estuviera fundamentado en una serie de principios, los cuales son plasmados en siete consignas que componen al Otro Gobierno zapatista, y que son: 1. Obedecer y no mandar; 2 Representar y no suplantar; 3 Construir y no destruir; 4. Unir y no dividir; 5. Servir y no servirse; 6. Bajar y no subir; y 7. Proponer y no imponer.

La Otra Política propuesta por el EZLN es acompañada por Otro Gobierno y el *Mandar Obedeciendo* que juntos constituyen una autonomía política que tiene en la democracia directa y participativa su piedra angular. La política entendida en este sentido tiende a romper el cerco que la concibe como un fin en sí misma, brindando la posibilidad de apertura a lo social y con ello restituyendo el protagonismo a las mayorías.

2. La subjetividad del representado

El año 2011 fue una constatación de que algo no cuadraba en el proceso de la globalización iniciado tras la caída del bloque soviético a finales del siglo XX. A diez años del inicio de la guerra contra el terrorismo internacional y a tres de la crisis financiera global del año 2008, la irrupción de revueltas en el norte de África trajo consigo un despertar colectivo en los países de Occidente, siendo el caso de España uno de los más significativos en términos del

cuestionamiento a la democracia representativa.²⁰ Es relevante señalar que en el caso de España el año 2011 guardaba una conmemoración que resulta crucial para entender la emancipación en términos constitucionales de lo que serán las futuras naciones de América Latina, ya que en el año de 1811 aparecerán los primeros partidos políticos que un año más tarde redactarán la Constitución de 1812, también conocida como Constitución de Cádiz. De manera que el año 2011 se conmemoró el Bicentenario de la Comisión Constitucional de las Cortes de Cádiz, y con ello la entrada de España en la dinámica que la condujo al proceso de convertirse en una democracia moderna.²¹

En ese convulso año de 2011 a escala planetaria, el 15 de mayo fue el punto de inicio de un proceso que conllevó la aparición de un movimiento social conocido como los Indignados. La capital de España, Madrid, y las principales ciudades se vieron inundadas por miles de ciudadanos que se sentían excluidos en lo social, lo político y lo económico, sintetizando el cuestionamiento a la clase política en el conocido lema ¡Democracia Real Ya! Ese grito se dirigió principalmente en contra de la socialdemocracia a la que años antes se le había dado un voto de confianza condicionado al electo presidente Zapatero con un: *¡No nos falles!* Tendrían que pasar algunos años para que ese *¡No nos falles!* se transformara en un *¡No nos representan!* La corrupción de la clase política, el rescate bancario, el desempleo, la falta de servicios sociales, los problemas de vivienda y la injusticia de los desahucios se tradujeron en plazas ocupadas en las que se comenzaron a llevar a cabo asambleas para la toma de decisiones, al igual que comisiones de investigación de las cuestiones sociales por resolver. Una de las características más interesantes de dichas movilizaciones del año 2011

²⁰ “La representación política se define como una relación entre intereses y resultados con tres conexiones básicas entre ciudadanos y políticos, los dos actores claves en este proceso: (i) entre las señales o preferencias emitidas por los ciudadanos y las políticas públicas [...], que implica que los representantes deben actuar siendo receptivos a los intereses y demandas de los ciudadanos; (ii) entre mandatos y políticas, que supone el seguimiento de los representantes de las propuestas electorales; y (iii) entre resultados y sanciones, que indica la posibilidad de los ciudadanos de hacer rendir cuentas a los representantes [...] A pesar de que esas dos dimensiones, la receptividad (o *responsiveness*) y la rendición de cuentas (o *accountability*), han sido las tradicionalmente consideradas «sustantivas» (Pitkin 1984: 233), la dimensión que ha cobrado más fuerza en el debate de la representación política desde los años ochenta es la que hemos denominado *inclusividad* (o *inclusiveness*). Verge, Tània, “Representación política y modelos de partidos en España” en *Partidos políticos: viejos conceptos y nuevos retos*, Trotta, Madrid, 2007, pp. 210-211.

²¹ “Por último, el prologuista recuerda que la primera redacción de este libro se concluyó en la primavera del año 2011. Fecha singular tomando en consideración un antecedente bicentenario excepcional en la historia política española: el surgimiento de los primeros «partidos políticos españoles», es decir, de aquellos grupos diferentes en la percepción de la toma de decisiones de especificidad política que prepararon los materiales de la Constitución de 1812, punto de partida de todas las constituciones posteriores.” Martínez Cuadrado, Miguel, “Prólogo” en *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Trotta, Madrid, 2012, pp. 11-12.

fue que “cada una de estas luchas es singular y se orienta con arreglo a condiciones locales específicas.”²² Así, mientras que el hambre azotaba a los países del norte de África provocando la ira de millones de personas; en Inglaterra se ponía sobre la mesa la cuestión del racismo; en EE.UU. se manifestaba una caracterización de la desigualdad imperante por medio de la consigna del 1% contra el 99%²³; y en España un fuerte cuestionamiento a la democracia y a la clase política.

La estrategia de la acampada y la organización por medio de asambleas recuerda lo que se explicaba antes respecto a la forma en que los zapatistas forjaron su experiencia de democracia participativa, ya que en muchos casos la búsqueda del consenso era la expresión inequívoca de una restitución democrática aún por desarrollarse, debido a que la mayoría de las veces se confundía la cuestión del consenso con el de la unanimidad.²⁴ De la alterglobalización que seguía las cumbres de las organizaciones multinacionales como la OMC, FMI, BM y el G8 para protestar por la falta de un futuro para la humanidad, se dio paso a luchas sedentarias en las diferentes geografías del planeta, las cuales perseguían múltiples objetivos. La organización interna de estos movimientos sociales se mostró muy reticente con la cuestión de los liderazgos, apostando a su vez por la autoorganización, la democracia directa, participativa y horizontal. El propósito principal no era concebir líderes que pudieran ser cooptados por el poder, sino que su lucha se enfocaba por el *común*, pues siguiendo a Hardt y Negri: “Son luchas por el común en la medida en que impugnan las injusticias del neoliberalismo y, en última instancia, el imperio de la propiedad privada.”²⁵

Para centrar y dar continuidad a nuestra discusión sobre la democracia participativa, Hardt y Negri proponen en su obra *Declaración* enfocar la crisis que se vive en la actualidad por medio de figuras subjetivas, entre las que se encuentran las del endeudado, el mediatizado, el securitizado, y la del representado, siendo esta última la que retomaremos en nuestra argumentación. La corrupción de la democracia identificada por los Indignados en el caso de España se debe a una despolitización ocasionada por la irrupción de patrones

²² Hardt, Michael & Negri, Antonio, *Declaración*, Akal, 2011, p. 9.

²³ Chomsky, Noam, *Ocupar Wall Street: Indignados en el epicentro del capitalismo mundial*, Urano, Barcelona, 2012, p. 64.

²⁴ Roitman Rosenmann, Marcos, *Los indignados: El rescate de la política*, Akal, Madrid, 2012, p. 77.

²⁵ Hardt & Negri, *op. cit.*, p. 12.

culturales como el consumismo²⁶ que afectan directamente la construcción política al encerrarse en un individualismo exacerbado.

En relación al representado y a pesar que en el transcurso del siglo XX las formas representativas se generalizaron y que a partir del año 1975 se dio inicio el proceso conocido como Transición hacia la democracia en España, el año 2011 trajo consigo una negación a la representación, debido a que la ciudadanía no se sentía representada en el contexto de las secuelas de la crisis financiera del año 2008. La representación se entendió en ese momento como un obstáculo para su realización, ya que según Juan Carlos Monedero:

el modelo democrático ha aguantado porque se redujo a un juego cupular, prácticamente bipartidista, televisivo, descafeinado ideológicamente, financiado privadamente (o con dinero público privatizado) y ajeno a una militancia constantemente decreciente. Este quehacer construyó finalmente un cártel con reglas tan severas que iba dejando fuera a quien no lo asumiera.²⁷

La subjetividad del representado reúne a las otras subjetividades, ya que el poder de las finanzas y la riqueza acapara el ejercicio de las elecciones contemporáneas, pues si no eres rico te debes corromper para entrar a la arena electoral. Como se mencionó antes, cuando los representantes detentan el poder pretenden continuar enriqueciéndose de manera ilimitada, por lo que resulta un fin en sí mismo detentar los puestos públicos para continuar *ad infinitum* su voracidad. Los medios de comunicación masiva permiten que la clase política transmita mensajes acordes a sus intereses por medio de la manipulación. Por tal motivo, los medios de comunicación se hallan cuestionados al día de hoy, debido a la aparición de medios alternativos que permiten construir otro tipo de contenidos y mensajes, como es el caso de Fort Apache y La Tuerka, experimentos audiovisuales que les permitirían a los fundadores de Podemos entender las tertulias como generadoras de argumentos.²⁸ La función de los

²⁶ “Cuando en la Europa de la posguerra se apaciguaron los conflictos sociales o religiosos (con algunas excepciones bien conocidas) y se generalizó la sociedad de consumo de masas (americanizando en cierta medida las sociedades europeas), los principales partidos políticos encontraron no sólo deseable y necesario sino también factible expandirse más allá de los apoyos electorales disfrutados tradicionalmente por partidos de integración de masas. Comenzaron entonces a dar prioridad al objetivo de la maximización de votos.” Puhle, Hans-Jürgen, “Crisis y cambios de los partidos *catch-all*” en *Partidos Políticos: Viejos conceptos y nuevos retos*, Trotta, Madrid, 2008, p. 82.

²⁷ Monedero, Juan Carlos, “La Marsellesa en la Puerta del Sol” en *La rebelión de los indignados: Movimiento 15 M: Democracia real, ¡ya!*, Popular, Madrid, 2011, p. 74.

²⁸ Iglesias, Pablo & Rivera, Jacobo, *Podemos: La fuerza política que está cambiando España*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2015, p. 98.

medios en la actualidad se reduce a la amplificación del miedo, ya sea por la cuestión del terrorismo, la crisis financiera, o por los flujos migratorios.²⁹ Por ello se da un reproceso de la asociación de la sociedad, a la fragmentación y el aislamiento causados por el miedo.

Si bien durante el siglo XX el ciudadano y el explotado contaban con vías para la acción política gracias a instituciones del Estado y la sociedad civil, tales como los sindicatos, los partidos políticos y las asociaciones comunitarias, esas vías comenzaron a periclitarse de manera acelerada en el transcurso de la implementación de la globalización neoliberal. Las estructuras de la participación civil se diezmaron debido a que la clase trabajadora fue perdiendo el papel asumido desde la mitad del siglo XIX (1848) en relación a las luchas sociales. En este contexto “el miedo domina. Y así llegan líderes carismáticos para proteger a estas clases y organizaciones populistas para convencerles de que pertenecen a una identidad, que no es más que una agrupación social que ha dejado de ser coherente.”³⁰ Situación que hoy inunda el acontecer político mundial.

En este punto se hace clara la paradoja de la representación, pues al ser respaldada por los poderosos, por los poseedores de riquezas y por los productores de información e instigadores de miedo, la democracia sufre un fuerte cuestionamiento por parte de grandes sectores de la sociedad a nivel mundial. Surge así un mito de la modernidad relativo a la representación construida en el ámbito nacional, la cual ha sido socavada por medio de la estructura global de poder, pues hoy en día los acuerdos se firman con independencia de toda capacidad representativa de los estados nacionales³¹, con lo que cabría preguntarse ¿quién nos representa? La crisis del mundo actual genera un estar juntos por medio de las asambleas, ya que en ese espacio se reúnen las subjetividades aludidas cayendo en la cuenta de su

²⁹ “La ideología de la clase media occidental posee dos rasgos opuestos: muestra una arrogante creencia en la superioridad de sus valores (los derechos humanos y las libertades universales), y al mismo tiempo está obsesionada con el miedo a que sus limitados dominios se vean invadidos por los miles de millones de personas que están fuera y que no cuentan en el capitalismo global, puesto que ni producen mercancías ni las consumen. El miedo de los miembros de esta clase media es el de acabar formando parte de las filas de excluidos.” Žižek, Slavoj, *La nueva lucha de clases: Los refugiados y el terror*, Anagrama, México, 2016, p. 98.

³⁰ Hardt & Negri, *op. cit.*, p. 34.

³¹ “El panorama general del impacto social de la ATCI [Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión] es bastante claro: representa ni más ni menos que un ataque salvaje a la democracia. Donde esto resulta más evidente es en el así llamado Arbitraje de Diferencias Inversor-Estado (ADIS), que permite a las empresas demandar a los gobiernos si las políticas de éstos les causan una pérdida de beneficios. De manera clara y simple esto significa que las corporaciones transnacionales, que nadie ha elegido, pueden dictar las políticas de los gobiernos democráticamente electos.” Žižek, *op. cit.*, p. 21.

condición colectiva, lo cual conduce a un *kairós* (momento oportuno) de resistencia y de comunidad. Se debe descubrir una fuerza que vuelva a conectar la acción de estar juntos.

3. Podemos Mandar Obedeciendo

Tras la aparición pública del partido político Podemos en las Elecciones al Parlamento Europeo del año 2014 en las cuales obtuvo 1,245,948 votos, captando la atención de sus adversarios políticos y la solidaridad internacional, Podemos ha tenido que aprender a marchas forzadas múltiples implicaciones de lo que es la disputa del poder político después de los eventos del 2011. Uno de los aspectos más relevantes al interior de la agrupación política ha sido la cuestión de la organización, ya que desde la primera Asamblea Ciudadana (que no Congreso) de Vistalegre se perfilaron distintos modelos que tenían que guardar una estrecha relación con el 15-M y la necesidad de plantear una recuperación de la democracia en España.

Después de sus primeras elecciones en el orden Municipal, Autonómico y Estatal, Podemos convocó nuevamente a los militantes y simpatizantes para reformular elementos que les permitan conseguir la victoria electoral, y consecuentemente asumir el gobierno.

En la Asamblea Ciudadana Estatal de Vistalegre II convocada a inicios del año 2017, el grupo encabezado por Pablo Iglesias tituló a su propuesta de Documento Organizativo “Mandar Obedeciendo”, en clara alusión al *Mandar Obedeciendo* de los zapatistas que habíamos explicado con anterioridad.

El propósito del programa organizativo de Podemos es la transformación social y la recuperación de la soberanía popular, ya que: “La brújula que marca nuestro horizonte señala siempre hacia la recuperación del control democrático efectivo de las instituciones por parte de su verdadero dueño: el pueblo.”³² En este punto la cuestión de la imaginación es fundamental, ya que la propuesta estriba justamente en perfilar un proyecto político de nuevo tipo, que comience por la organización popular como uno de sus ejes principales, en donde la participación sea una constante, sumando a ello el debate, la transparencia y la rendición de cuentas, componentes que habíamos encontrado en nuestra primera aproximación al zapatismo y su *Mandar Obedeciendo*. Como quedó de manifiesto en las primeras elecciones

³² Podemos para todas, *op. cit.*, p. 5.

generales en las que contendió al poder al lograr una presencia fuerte en el panorama político español detentando algunos enclaves de poder en las principales ciudades (Barcelona, Madrid), en el caso de los municipios la potencia del partido distó de ser similar. Por tal motivo la apuesta de Podemos tiene que pasar por la descentralización de la toma de decisiones y por la autoorganización de los municipios, todo ello por medio de los llamados Círculos Podemos, definidos como la “agrupación voluntaria y abierta en la que convergen personas interesadas por una transformación social y que se sustentan en el respeto por la democracia, la dignidad y los derechos humanos.”³³

Un aspecto relevante en términos de la capacidad de la construcción del debate político y, consecuentemente de la posibilidad de transformación política, se debe en gran medida a la adopción de herramientas telemáticas de consulta³⁴, las cuales a mi parecer responden a la imposibilidad de llevar a cabo la cuestión del consenso característico del zapatismo, ya que la cuestión de la densidad poblacional, las distancias y las geografías impiden llevar a cabo la vía del consenso adoptada en Chiapas.³⁵ Por ello, en el documento se consigna el hecho de “poner en marcha herramientas de consulta directa más ágiles y frecuentes para la toma de decisiones.”³⁶ Estas tienen una estrecha relación con la cuestión telemática de las consultas, la cual se puede entender como una adaptación al consenso zapatista en clave transversal. La democracia en este sentido tendrá que asumir una participación más fuerte, la cual “implica también establecer y garantizar los procedimientos para que todos y todas podamos participar en igualdad de condiciones y en consonancia con las decisiones políticas estratégicas acordadas en la Asamblea Ciudadana.”³⁷ En este punto entra lo que se había delineado en relación a la participación en tanto compromiso. Si bien

³³ *Ibidem*, p. 46.

³⁴ “En otro orden de cosas, debemos recordar que con las modernas tecnologías ya empieza a ser posible la votación directa por los ciudadanos sobre un sinnúmero de cuestiones. Con ello, a pesar del tamaño de los Estados modernos, se abren nuevas posibilidades de democracia directa, y la afirmación de que la participación democrática solo es posible a través de los partidos, aun siendo básicamente correcta, empieza a perder fuerza.” Martínez Cuadrado, Miguel & Mella Márquez, Manuel, “Introducción” en *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Trotta, Madrid, 2012, p. 37.

³⁵ Tras las primeras experiencias como partido político, Iglesias relata lo siguiente: “El hecho de apostar por un modelo asambleario, que quiere huir de los sistemas de delegación de los partidos políticos clásicos, tiene muchas dificultades, hay que organizarse, y eso todavía es una debilidad, nosotros hemos hecho un *Blitz* y ese *Blitz* ha funcionado muy bien, es decir, hemos penetrado en las trincheras enemigas, pero todavía no hay detrás un ejército estructurado que avanza de manera ordenada. Entonces, toca replegarse un poco, organizarse bien la retaguardia con la gente, y eso tiene muchas dificultades.” Iglesias & Rivera, *op. cit.*, pp. 100-101.

³⁶ Podemos para todas, *op. cit.*, p. 7.

³⁷ *Idem*.

se habla de herramientas telemáticas para que pueda ser posible la participación de la mayor cantidad posible de militantes y simpatizantes, esto requiere un ejercicio de alfabetización digital, que en términos simples significa que Podemos tendrá que realizar funciones de educación y cultura política³⁸ para que se puedan superar las deficiencias de aquellos sectores que desean participar, pero que tal vez no tienen la experiencia en el uso de herramientas digitales.

Otro aspecto que resulta similar al *Mandar Obedeciendo* zapatista es que todos los cargos dentro del partido se encuentran sometidos a mecanismos revocatorios, por lo que el hecho de asumir un cargo, implica automáticamente la necesidad de que la militancia vigile el actuar de los representantes de manera puntual, con lo que la participación no quedaría en el mero hecho de elegir quiénes serán sus próximos representantes en sus distintas modalidades, ya sea municipales, autonómicas, o estatales, sino en dar un constante seguimiento de su actuar para efectuar la transformación deseada.

La transformación no será algo artificial ni una construcción diseñada desde las alturas de las dirigencias, por el contrario, tendrá que ser impulsado de manera constante desde las bases. El partido tendrá que configurarse como un movimiento popular que sea capaz de proponer e instrumentar la transformación política en búsqueda de una recuperación de la soberanía, siempre teniendo en cuenta la veta colectiva para su realización. Con ello se plantea la necesidad de la hipótesis de un partido-movimiento, el cual busque constantemente la cooperación estratégica con los sectores y movimientos sociales más representativos de la sociedad civil. Para tal efecto,

³⁸ “El sistema democrático, para su buen funcionamiento, reclama el desarrollo de una determinada cultura política basada en la participación, alentada por las organizaciones políticas y sociales, en la observación escrupulosa de la norma, en la generación confianza entre gobernantes y gobernados y entre éstos, sus representantes y las instituciones; exige una cuidadosa separación de poderes y la asignación a cada uno de ellos de unas competencias y unos límites; precisa del respeto al adversario; reclama la creación de un marco en el que la sociedad civil pueda desenvolverse sin cortapisas ni injerencias del Estado; precisa la existencia de unos medios de comunicación libres e independientes que proporcionen información veraz y se hagan eco de la opinión pública.” Piqueras, José Antonio & Laguna, Antonio, “Introducción. La democracia y sus nuevos enemigos: La corrupción, el clientelismo y el neopopulismo” en *El secuestro de la democracia: corrupción y dominación política en la España actual*, Akal, Madrid, 2011, p. 9.

el cambio político se empuja socialmente desde la multiplicación de las fuerzas, no desde el aislamiento institucional. El camino se hace andando y, en este caso, cooperando con los movimientos sociales y los elementos organizados de la sociedad civil para reforzar el bloque político democrático capaz de impulsar una nueva institucionalidad.³⁹

Desde este punto de vista, el partido Podemos busca trazar puentes que lo configuren en tanto partido-movimiento (experimento aún en ciernes). Siguiendo el documento organizativo: “Pensarnos como partido-movimiento significa organizarnos como catalizador político de la energía social de cambio existente; convertirnos en una oportunidad para seguir construyendo pueblo abriendo la práctica política cotidiana a quienes han sido excluidos sistemáticamente de ella.”⁴⁰ Para tal efecto la cuestión de la descentralización y la autonomía organizativa resultan cruciales para generar otra forma de hacer política partidista, ya que como se había aludido anteriormente, Podemos logró presencia política en los ámbitos donde el 15-M tuvo mayor operatividad como lo fueron las grandes ciudades, pero en los municipios lejanos queda mucho por hacer, y es justamente por medio de los Círculos Podemos que se pretende llevar a cabo tal descentralización y autonomía, ya que son dotados para ejercer una autoorganización, siempre y cuando se guarden las líneas generales trazadas en las Asambleas Ciudadanas. Siguiendo el documento:

También los Círculos sectoriales demandan dotarse de los recursos necesarios para poder desarrollarse como espacios eficaces de creación y trabajo atractivos para perfiles profesionales cualificados. Por consiguiente, es inaplazable emprender un proceso de descentralización articulado a modo de secuencia política de empoderamiento desde abajo. En otras palabras: para reforzar el conjunto de la organización es prioritario configurar un modelo organizativo edificado sobre las bases.⁴¹

Por ello, Podemos pretende convertirse en un movimiento popular diseminado por todo el territorio español mediante una estrecha relación con la sociedad, con el objetivo de ir avanzando posiciones que van de las elecciones municipales y autonómicas de 2019, para finalmente lograr el cometido central que será ganar las elecciones generales al Partido Popular en el año 2020.

³⁹ Podemos para todas, *op. cit.*, p. 10.

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *Idem.*

En relación a que todos tenga la posibilidad de Mandar y Obedecer, existe la figura del derecho al sufragio *activo* y *pasivo*. El sufragio *activo* significa el derecho de elegir, mientras que el *pasivo* significa tener el derecho a ser elegido, con lo cual queda progresivamente difuminada la concentración de poder en los líderes o cúpulas partidistas dejando abierta la vía para que todo aquel que quería participar lo haga, siempre y cuando sea mayor de edad. Para tal efecto los Círculos Podemos se convierten en semilleros de futuros representantes, ya que se conciben como “la herramienta con la que Podemos promueve la participación, el debate y la relación activa de la organización con la sociedad.”⁴²

Las asambleas se convierten en los máximos órganos de decisión. En ellos se define quién será el Secretario General, la composición del Consejo Ciudadano y la Comisión de Garantías Democráticas. También se pueden llevar a cabo procesos de decisión y de consultas con carácter vinculante.

Podemos se convierte así en un laboratorio de experimentación de tendencias que permitirán una renovación a las alicaídas democracias alrededor del mundo, de igual modo es una evidencia de la capacidad de imaginar nuevos horizontes y recuperar otras tradiciones, culturas y cosmovisiones haciendo a un lado el eurocentrismo.

Epílogo

Como se ha constatado, la ruptura de dos mil quinientos años que representa el *Mandar Obedeciendo* viene acompañada por la práctica de una democracia participativa, una rendición de cuentas, la búsqueda constante del consenso a nivel horizontal, la revocación del mandato, la forma asamblearia, así como también por el ejercicio constante de la autonomía política. El *Mandar Obedeciendo* de los zapatistas como respuesta al proyecto de la globalización neoliberal que significó la entrada en vigor del TLCAN, fue amplificado por la alterglobalización por medio de prácticas en red a finales del siglo XX, las cuales aguardarán y se perfeccionarán para entrar en juego en aquel año 2011 haciendo frente al caos e incertidumbre que tal proyecto causó en sus propios países y comunidades. El zapatismo es una expresión de muchas otras como lo son las comunidades indígenas de

⁴² *Ibidem*, p. 17.

Bolivia, Ecuador y Brasil, las cuales han construido progresivamente formas de organización políticas al margen del orden establecido.

La posibilidad de institucionalizar la democracia directa queda patente en el caso del Viejo Mundo, pues en España la agrupación política Podemos logró cristalizar mucho de lo aprendido durante años por medio de una recuperación de otras tradiciones distantes y lejanas al eurocentrismo aún imperante.

La diferencia más notoria entre la experiencia del Nuevo Mundo y el Viejo la encontramos en la cuestión de la horizontalidad y el consenso, ya que al tener cada uno diferentes densidades poblacionales y geográficas, requirió que la adaptación a su realidad se diera por medio de las nuevas tecnologías de la información. De tal forma, Podemos apuesta por una constante participación transversal vía las consultas de carácter vinculante. Por lo tanto, la esencia del zapatismo perdura en ciertos planteamientos de Podemos, como lo son la capacidad de imaginar otras realidades y otras formas de instrumentar el poder. Todavía queda mucho por hacer, pero los primeros pasos han cimbrado al mundo.

Bibliografía

- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Mandar obedeciendo: Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano*, Contrahistorias, México, 2010.
- Chomsky, Noam, *Ocupar Wall Street: Indignados en el epicentro del capitalismo mundial*, Urano, Barcelona, 2012.
- Dussel, Enrique, *Carta a los Indignados*, La Jornada, México, 2011.
- Iglesias, Pablo, *Disputar la democracia*, Akal, Madrid, 2014.
- Iglesias, Pablo & Rivera, Jacobo, *Podemos la fuerza política que está cambiando España*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2015.
- Hardt, Michael & Negri, Antonio, *Declaración*, Akal, Madrid, 2011.
- Klein, Naomi, *Vallas y Ventanas: Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización*, Paidós, Barcelona, 2002.
- Martínez Cuadrado, Miguel & Mella Márquez, Manuel, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, Trotta, Madrid, 2012.
- Montero, José Ramón; Gunther, Richard; Linz, Juan J., *Partidos políticos: Viejos conceptos y nuevos retos*, Trotta, Madrid, 2007.
- Piqueras, José Antonio; Martínez, Francesc A.; Laguna, Antonio; Alaminos Antonio, *El secuestro de la democracia: Corrupción y dominación política en la España actual*, Akal, Madrid, 2011.
- Platón, *República*, Eudeba, Buenos Aires, 1998.
- Roitman Rosenmann, Marcos, *Los indignados: El rescate de la política*, Akal, Madrid, 2012.
- Ríos, Rubén H., *Friedrich Nietzsche y la vigencia del nihilismo*, Campo de Ideas, Buenos Aires, 2005.
- Vigo, Alejandro G., *Aristóteles una introducción*, Instituto de Estudios de la Sociedad, Santiago de Chile, 2007.
- VV.AA., *La rebelión de los indignados: Movimiento 15 M: Democracia real, ¡ya!*, Popular, Madrid, 2011.
- Žižek, Slavoj, *La nueva lucha de clases: Los refugiados y el terror*, Anagrama, México, 2016.